

REMESAS

UN ACERCAMIENTO A SUS IMPACTOS SOBRE LA POBREZA Y EL DESARROLLO

Sara María Ochoa León

INTRODUCCIÓN

Las elevadas cifras del monto de remesas presentadas por el Banco de México (Banxico) en los últimos años y el hecho de que en 2003 se convirtieran en la segunda fuente de divisas para el país, superando a la inversión extranjera directa, han captado la atención de estudiosos e interesados en el tema y han propiciado el resurgimiento de un rica veta de análisis alrededor de las remesas y del complejo conjunto de variables que confluyen en su estudio.

A la vista de estas cifras surgen interrogantes acerca del uso de las remesas y de su potencial impacto en diferentes aspectos de la economía. No hay duda de que constituyen una fuente importante de ingreso para las familias receptoras y, por ende, el aumento de su capacidad de consumo y ahorro conlleva un mejoramiento en su nivel de vida. Sin embargo, el posible impacto de las remesas como fuente de crecimiento y desarrollo es un tema poco explorado hasta la fecha, aunque existan algunos trabajos pioneros que arrojan resultados de gran interés.

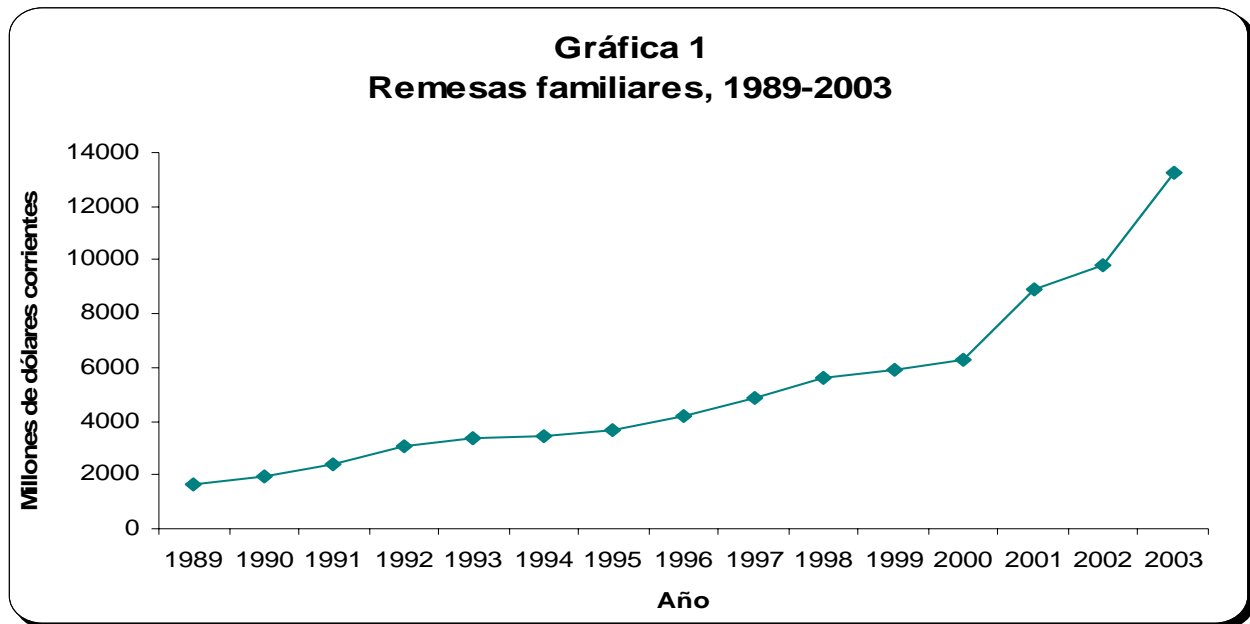
La dinámica de las remesas

En 1994 el Banco de México modificó su metodología de medición de las remesas al incluir el monto de las transferencias electrónicas y una estimación de las transferencias de bolsillo, tanto en efectivo como en especie. En 1995 la cifra de remesas fue de 3.7 mil millones de dólares (mdd), mientras que para 2003 la cifra ascendía a 13.4 mil mdd. Según el propio Banco, las remesas familiares han crecido a una tasa de 17.9% en promedio anual, en el periodo que va de

1996 al 2003, con un crecimiento por encima del 30% en 2001 y 2003.

El aumento del monto de las remesas y su importancia como fuente de divisas del país, se observa en el hecho de que en el 2003 las remesas constituyeron la segunda entrada de divisas, después del petróleo, superando por primera vez a la inversión extranjera directa.

Cabe destacar que México es el principal receptor de remesas en Latinoamérica, región que recibió 32 mil mdd en el 2003, y que ocupa el primer lugar en el



Fuente: Banxico

mundo entre los países receptores en proporción al número de habitantes. En el 2003 las remesas representaron el 2.1% del PIB en México, mientras que en el 2002 fue de 1.5%. Países como El Salvador, Honduras y Nicaragua, alcanzan cifras de 13.5, 10.7 y 14.9%, respectivamente.¹

Según Fernando Lozano, algunos de los factores que ayudan a explicar el crecimiento de las remesas son²:

- El incremento de la emigración laboral (temporal y definitiva) hacia los países demandantes de mano de obra.
- La tendencia a la disminución del costo de los envíos.
- La mayor participación de bancos y empresas en el negocio de transferencia de fondos.
- La disminución de los envíos por canales informales.
- La mejor contabilidad de las remesas familiares por los bancos centrales.

La población nacida en México residente en Estados Unidos pasó de 5.4 millones de personas en 1990

a 9.9 millones en el 2003, lo que implica un crecimiento de 89% en el período. Por su parte, las remesas crecieron 264.8% en el mismo lapso. Por lo tanto, el crecimiento del número de migrantes no es el único factor a considerar en el aumento de las remesas.

El número de operaciones de envío de remesas creció 17.8% en promedio anual, de 1995 al 2003. Sobresale el espacio ganado por las transferencias electrónicas en el envío de dinero, esto es, mediante depósitos bancarios que pueden cobrarse en México en los cajeros automáticos. Según las cifras del Banco de México el 88.6% de las operaciones totales se realizan por esta vía.

La remesa enviada per cápita en 1995 era de 515.7 dólares mientras que en el 2003 fue de 1,357.7 dólares. En 1995 cada mexicano residente en Estados Unidos enviaba dinero 1.58 veces al año y 4.24 veces en el 2003. Sin embargo, la cantidad que manda en cada envío, la remesa promedio, se ha mantenido prácticamente estable. Así, actualmente cada mexicano envía dinero con más frecuencia lo que constituye un monto total mayor (Cuadro 1).

Cuadro 1. Indicadores de remesas

Año	Población mexicana residente en E.U.	Remesas (dls.)	Número de operaciones de remesas	Remesa per cápita*	Número de operaciones / pob. mex. res. en E.U.
1995	7,122,035	3,672,710,000	11,263,160	515.68	1.58
1996	7,441,070	4,223,690,000	13,208,060	567.62	1.78
1997	7,752,940	4,864,850,000	15,368,590	627.48	1.98
1998	8,076,764	4,743,710,000	15,901,330	587.33	1.97
1999	8,421,255	5,909,550,000	20,937,310	701.74	2.49
2000	8,780,482	6,572,750,000	17,999,050	748.56	2.05
2001	9,141,794	8,895,270,000	27,744,290	973.03	3.03
2002	9,503,928	9,814,430,000	29,953,840	1032.67	3.15
2003	9,866,755	13,396,210,000	41,807,710	1357.71	4.24

Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México y CONAPO.
 NOTA: Remesas en millones de dólares.
 Población en millones de personas.
 *Remesas entre la población mexicana residente en E.U. Corresponde a la remesa promedio anual.

Otro factor que podría explicar el aumento en la cifra de remesas es la disminución de los costos de envío en los últimos años, aún cuando éstos siguen siendo altos. Además de las empresas tradicionales para el envío de remesas, como Western Union y Money Gram, la competencia en el sector ha fomentado la aparición de empresas de menor tamaño con tarifas más bajas, sobre todo en las grandes ciudades.

El hecho de que la banca estadounidense haya aceptado la matrícula consular como documento de identificación válido para la apertura de cuentas de cheques y ahorros en bancos de Estados Unidos ayuda también a explicar el aumento del envío de remesas por vías formales, concretamente a través de transferencias electrónicas, de más fácil contabilización, en detrimento de las remesas enviadas en especie y en efectivo. Asimismo, ha fomentado la disminución de los costos de envío puesto que las instituciones bancarias son las que generalmente tienen costos totales menores. Además, instituciones bancarias mexicanas, como Bancomer y Banamex, han presentado alternativas a los medios tradicionales de envío.

Respecto a la contabilización de las remesas, diversos autores cuestionan las elevadas cifras del Banco de México si se comparan con las cifras de

otras fuentes oficiales como la Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Las críticas señalan que en la cifra de remesas se incluyen conceptos que no necesariamente son remesas como transferencias para el pago de servicios y mercancías.

Ahora bien, según Rodolfo Tuirán³, el aumento en el número de hogares receptores de remesas entre 1994 y 1996 se debe al efecto de la crisis económica de 1995. Ante la baja de los ingresos internos, las familias recurren a sus familiares en el exterior para financiar sus gastos, o bien, alguno de sus miembros emigra.

Remesas por hogares (ENIGH)

De acuerdo a la ENIGH, en el 2000 existían 1,252,493 hogares que recibían remesas, lo que corresponde al 5.33% de los hogares en México.⁴ Esta proporción aumentó a 5.69% en el 2002. En el 2000 el monto promedio anual de remesas en los hogares receptores era de 28,512 pesos y de 25,011 pesos en el 2002. Según la ENIGH, esto se explica por la disminución del ingreso por remesas trimestral en este periodo, mientras que el número de hogares receptores creció en 12%.

Cuadro 2. Hogares a nivel nacional que reciben ingresos provenientes de otros países según deciles de hogares (miles de pesos)

Deciles	2000			2002		
	Hogares	Distribución porcentual	% de hogares que reciben remesas en el total de hogares de cada decil	Hogares	Distribución porcentual	% de hogares que reciben remesas en el total de hogares de cada decil
TOTAL	1,252,493		5.33	1,401,986		5.69
I	110,468	8.82	4.70	135,434	9.66	5.49
II	155,667	12.43	6.63	158,053	11.27	6.41
III	140,362	11.21	5.98	210,412	15.01	8.54
IV	157,203	12.55	6.69	159,109	11.35	6.45
V	138,563	11.06	5.90	162,950	11.62	6.61
VI	129,601	10.35	5.52	176,334	12.58	7.15
VII	94,575	7.55	4.03	126,456	9.02	5.13
VIII	174,785	13.95	7.44	133,915	9.55	5.43
IX	89,961	7.18	3.83	101,928	7.27	4.13
X	61,308	4.89	2.61	37,395	2.67	1.52

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH.

Nota: El tamaño del decil en el 2000 es de 2,384,475 y de 2,465,017 en el 2002.

En el 2002 el 62% de los hogares receptores de remesas se encontraba en los deciles que van del II al VI. Este mismo patrón de concentración se observa en la proporción de hogares receptores de remesas en el total de hogares por decil. Mientras que el 8.54% de los hogares en el tercer decil recibían remesas, este porcentaje disminuye a 1.52% para el decil más alto (Cuadro 2).

Los mayores *montos* de ingresos por remesas se concentran en los deciles altos e intermedios. En el 2000 los tres deciles más altos recibieron el 56.8% de las remesas, proporción que bajó a 35.56% en el 2002. Sin embargo, los cuatro deciles interme-

dios (IV al VII) captaron el 31.40 y el 46.46%. Los hogares con ingresos más bajos (los tres primeros deciles), aumentaron su participación al obtener el 11.81 y el 17.98% de las remesas en el 2000 y el 2002, respectivamente (Cuadro 3).

Cuadro 3. Ingresos anuales por remesas según deciles de hogares (miles de pesos)

	2000		2002	
	TOTAL	Porcentaje	TOTAL	Porcentaje
TOTAL	35,711,216		35,065,108	
I	661,448	1.85	914,260	2.61
II	1,499,608	4.20	2,032,880	5.80
III	2,056,332	5.76	3,357,736	9.58
IV	2,339,816	6.55	3,027,356	8.63
V	2,669,804	7.48	3,811,976	10.87
VI	3,698,064	10.36	5,312,956	15.15
VII	2,504,712	7.01	4,137,980	11.80
VIII	7,682,604	21.51	5,707,876	16.28
IX	3,690,228	10.33	4,900,072	13.97
X	8,908,600	24.95	1,862,016	5.31

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH.

Cuadro 4. Hogares a nivel nacional que reciben ingresos provenientes de otros países según múltiplos de los salarios mínimos generales (miles de pesos)

	2000			2002		
	Hogares	% de hogares que reciben remesas por nivel de ingresos	% de hogares que reciben remesas en el total de hogares	Hogares	% de hogares que reciben remesas por nivel de ingresos	% de hogares que reciben remesas en el total de hogares
TOTAL	1,252,493		5.33	1,401,986		5.69
0.00 a 1.0	23,790	1.90	3.38	26,402	1.88	3.82
1.01 a 1.50	61,223	4.89	5.37	54,945	3.92	4.69
1.51 a 2.00	87,756	7.01	5.43	96,688	6.90	7.20
2.01 a 3.00	190,174	15.18	6.00	245,395	17.50	7.32
3.01 a 4.00	205,813	16.43	6.71	232,901	16.61	7.05
4.01 a 5.00	134,698	10.75	5.24	176,584	12.60	6.45
5.01 a 6.00	108,497	8.66	5.42	154,525	11.02	7.05
6.01 a 7.00	87,149	6.96	5.03	79,854	5.70	4.76
7.01 a 8.00	103,897	8.30	8.25	92,015	6.56	6.79
8.01 y más	249,496	19.92	4.01	242,677	17.31	3.55

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH.

En relación a la clasificación por múltiplos de salarios mínimos generales, los hogares que reciben remesas se concentran en los hogares con ingresos de dos a seis salarios mínimos. En el 2002, en estos estratos se ubicaba el 57.73% de los hogares receptores de remesas. El 5.8% de los hogares receptores de remesas correspondía a los hogares que reciben hasta dos salarios mínimos. En relación al *monto* de las remesas, los hogares que reciben hasta dos salarios mínimos obtuvieron sólo el 3.94% de las remesas en

el 2002. De hecho, los hogares con ingresos de ocho salarios mínimos generales o más, correspondientes al 20% de los hogares receptores de remesas, reciben más del 50% de las remesas (Cuadros 4 y 5).

Se observa que las remesas presentan un patrón diferente al esperado ya que los hogares receptores de remesas no se concentran en los hogares más pobres, sino más bien en escalas intermedias. Además, de acuerdo al monto de remesas éstas tienden a concentrarse en los estratos intermedios y altos.

Los hogares que reciben remesas se concentran en los hogares con ingresos de dos a seis salarios mínimos.

Cuadro 5. Ingresos anuales por remesas según múltiplos de				
	2000		2002	
	TOTAL	Porcentaje	TOTAL	Porcentaje
TOTAL	35,711,216		35,065,108	
0.00 a 1.0	123,136	0.34	102,348	0.29
1.01 a 1.50	392,288	1.10	397,860	1.13
1.51 a 2.00	685,776	1.92	882,264	2.52
2.01 a 3.00	2,424,564	6.79	3,509,724	10.01
3.01 a 4.00	2,959,344	8.29	4,198,212	11.97
4.01 a 5.00	2,668,904	7.47	4,219,612	12.03
5.01 a 6.00	3,099,048	8.68	4,492,184	12.81
6.01 a 7.00	2,048,984	5.74	2,495,552	7.12
7.01 a 8.00	4,243,680	11.88	4,178,840	11.92
8.01 y más	17,065,492	47.79	10,588,512	30.20

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH.

Cuadro 6. Importancia de las remesas en el ingreso de las familias por deciles de hogares, 2000, 2002

Deciles	2000		2002	
	% en el ingreso corriente monetario	% en el ingreso corriente total	% en el ingreso corriente monetario	% en el ingreso corriente total
TOTAL	2.07	1.63	1.77	1.41
I	2.89	1.99	3.26	2.22
II	3.40	2.59	3.77	2.79
III	3.43	2.61	4.49	3.41
IV	3.02	2.33	3.15	2.45
V	2.76	2.14	3.21	2.50
VI	3.06	2.38	3.65	2.86
VII	1.67	1.29	2.26	1.78
VIII	3.98	3.12	2.42	1.91
IX	1.33	1.05	1.49	1.19
X	1.31	1.05	0.26	0.21

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH.

En el 2002 las remesas representaron el 1.77% del ingreso corriente monetario y el 1.41% del ingreso corriente total.

Al considerar la importancia de las remesas en el ingreso de los hogares, según la ENIGH, este impacto es bastante bajo ya que en promedio en el 2002 las remesas representaron el 1.77% del ingreso corriente monetario y el 1.41% del ingreso corriente total. (Cuadro 6). Sin embargo, esta proporción es más importante para los hogares más pobres, correspondientes a los deciles del I al VI y a los hogares que reciben de 0 a 6 salarios mínimos. Dado que estas cifras son para la población en general y no solamente para los hogares receptores, podemos suponer que esta cifra es mucho mayor en este último caso. Según Tuirán, las remesas repre-

sentan en los hogares que las reciben alrededor de la mitad del ingreso corriente monetario⁵. En este sentido puede explicarse su incidencia en la reducción de la pobreza extrema.

Cuadro 7. Importancia de las remesas en el ingreso de las familias por múltiplos de salarios mínimos, 2000, 2002

Deciles	2000		2002	
	% en el ingreso corriente monetario	% en el ingreso corriente total	% en el ingreso corriente monetario	% en el ingreso corriente total
TOTAL	2.07	1.63	1.77	1.41
0.00 a 1.0	3.19	1.99	2.23	1.39
1.01 a 1.50	3.19	2.25	2.80	1.94
1.51 a 2.00	2.65	1.98	3.91	2.72
2.01 a 3.00	3.29	2.51	3.98	3.01
3.01 a 4.00	2.95	2.25	3.39	2.62
4.01 a 5.00	2.39	1.87	3.17	2.46
5.01 a 6.00	2.94	2.27	3.40	2.68
6.01 a 7.00	1.87	1.45	2.08	1.64
7.01 a 8.00	4.48	3.57	3.79	2.95
8.01 y más	1.57	1.25	0.86	0.69

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH.

En el 2000, las localidades de menos de 2500 habitantes recibían el 28% del monto total de remesas, mientras que las localidades de 2500 habitantes y más recibían el 72% restante. La proporción de hogares que recibían remesas era de 43 y 57%, respectivamente.

La remesa promedio por hogar en el 2000 fue de 19,053 pesos anuales para el caso de las comunidades de menos de 2500 habitantes y 35,511 pesos anuales para las comunidades de 2500 habitantes o más.⁶

¿Inciden las remesas en el crecimiento y el desarrollo?

A propósito de las altas cifras de remesas se ha abierto un amplio debate acerca de su impacto en el crecimiento y el desarrollo. La discusión se ha orientado más al análisis del segundo tema ya que se considera que las remesas tienen mayor potencial para incidir en la disminución de la pobreza y en la desigualdad del ingreso que directamente sobre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB).

Como podría esperarse en un tema de tal complejidad, no existe una posición unánime entre los especialistas y actores políticos y más bien la discusión se divide en dos grandes vertientes⁷:

Los autores que sostienen que las remesas tienen un impacto significativo en el desarrollo económico local y regional, sobre todo a nivel de microrregiones, argumentan que, además del efecto directo sobre el consumo de los hogares, la parte de estos recursos que se destinan a la salud, la educación y al mejoramiento de la vivienda significan un aumento en el bienestar de las personas.

Asimismo, una proporción de las remesas puede destinarse al financiamiento de proyectos sociales y productivos, ya sea aumentando la inversión en escuelas, centros de salud y otra infraestructura social,

lo que conlleva una mejora en la calidad de vida de los habitantes; o bien, aumentando la capacidad productiva, el empleo y, se espera también, los ingresos.

En una posición opuesta están los autores que señalan que las remesas constituyen un ingreso para las familias cuyo uso es equivalente al del salario de los familiares que se encuentran en el país, ya que es resultado de una remuneración al trabajo. Por lo tanto, los ingresos se utilizan de la misma forma que los ingresos corrientes de las familias.

Esta tesis está sustentada en diversos estudios que muestran que las familias utilizan las remesas para financiar gasto corriente, que consiste en alimentación, vestido, salud, educación, y gastos de mantenimiento del hogar, principalmente y que sólo esporádicamente y en pequeña proporción, estos recursos se utilizan para construcción y mejoramiento de la vivienda y para hacer inversiones productivas.⁸ Sin embargo, la diferencia fundamental estriba en que aún en los casos en que los recursos se invierten en proyectos productivos, éstos se dan en la forma de pequeños negocios familiares, como tiendas de abarrotes, estéticas, etc. que si bien inciden directamente en el ingreso y la situación económica de las familias, generalmente son negocios de autosubsistencia y en ellos se emplean los miembros del hogar, de forma que su impacto sobre la economía local y nacional es modesto.

Así, el impacto de las remesas para elevar el ingreso de las familias receptoras es indiscutible y, en este sentido, contribuye a mejorar la pobreza de ingresos. Sin embargo, el uso de las remesas en actividades productivas es marginal y además desvía recursos de los hogares receptores, sobre todo de los más pobres, donde las remesas más que un complemento, representan una parte considerable de sus ingresos y, en algunos casos, casi su totalidad.

En el seminario internacional *Migración México-Estados Unidos: implicaciones y retos para ambos*

países, organizado por CONAPO y varias universidades, llevado a cabo el 1 de diciembre de 2004, diferentes analistas coincidieron en el débil impacto productivo de las remesas. Jesús Arroyo, rector del Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad de Guadalajara, señaló que en la región occidente la relación entre el envío de remesas y la actividad económica y comercial de los municipios de alta y muy alta migración hacia los Estados Unidos es escasa.

Arroyo puntualizó que es en las grandes ciudades y en los centros de población, ligados a la producción de los bienes y servicios que adquieren las familias receptoras, donde las remesas tienen mayor impacto al incentivar la actividad productiva, en tanto que en las comunidades receptoras el impacto es mucho menor y se limita al establecimiento de microempresas por parte de los migrantes de retorno.

Así también, el multiplicador de las remesas en el PIB nacional es de 3, esto es, si entran al país 10 mil mdd por concepto de remesas, el PIB aumentaría en 30 mil mdd. Sin embargo, este efecto multiplicador disminuye por la falta de encadenamientos productivos locales y por la compra de importaciones, entre otros factores. Esta cifra coincide con la mencionada por Canales (2003) quien retoma los trabajos de Adelman y Taylor (1990) quienes estiman el efecto multiplicador de las remesas en las economías locales y regionales, en 2.9, lo que implica que por cada dólar que ingresa como remesa familiar, el producto interno bruto se incrementa en 2.9 dólares.

Por su parte, Kurt Unger, investigador del CIDE, mencionó que el campo donde las remesas tienen mayor impacto es en el ingreso monetario, pero que no tienen incidencia en el crecimiento en las ciudades ni en pequeñas localidades rurales, así como tampoco en la productividad o el empleo.

En relación al impacto de las remesas en la distri-

bución del ingreso, Barham y Boucher (1998) y Taylor (1992), estiman los cambios en los índices de pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso por efecto de las remesas: "En el caso particular de México, los resultados no son concluyentes, en términos de que si bien el flujo de remesas es de gran magnitud, a nivel nacional en realidad representan tan sólo el 3% del ingreso monetario de los hogares, lo cual reduce substancialmente cualquier impacto sobre la distribución del ingreso. A nivel regional y local, sin embargo, el papel de las remesas sí parece significativo y, en general, puede afirmarse que las remesas contribuyen a reducir las desigualdades económicas. En concreto, para el caso del Occidente de México, Canales (2002b) encuentra que el flujo de remesas contribuye a mejorar la distribución del ingreso entre un 5% y 15%, dependiendo del indicador usado para medir la desigualdad económica."⁹

En los últimos años en número de clubes de migrantes ha crecido considerablemente, lo que ha dado lugar al estudio de su potencial como fuente de financiamiento al desarrollo. El gobierno federal y los gobiernos locales han destacado su creciente importancia y se han establecido diferentes mecanismos que permitan la canalización de los recursos de las remesas de migrantes y clubes de migrantes para fines productivos. Hasta ahora estos recursos se han destinado en su mayoría a proyectos de infraestructura social, por lo que se discute la necesidad de darle un giro hacia proyectos productivos.

Las remesas y la pobreza

Según la Secretaría de Desarrollo Social en el documento *Medición del Desarrollo México 2000-2002*, la pobreza en México se redujo en este periodo debido al crecimiento en el ingreso de los sectores de menores ingresos, correspondientes a los hogares ubicados en los cinco primeros deciles, a pesar de la caída en el ingreso total y particularmente en los dos deciles

más altos. La Sedesol concluye que esto implica también una reducción en la desigualdad del ingreso de los hogares. Hay que señalar que esta disminución de la pobreza se da en un ambiente de desaceleración de la economía.

La situación de pobreza mejoró para los tres umbrales de clasificación considerados: pobreza alimentaria, desarrollo de capacidades y desarrollo de patrimonio. Por ejemplo, 3.4 millones de personas superaron la situación de pobreza alimentaria.

La Sedesol señala cuatro factores que pueden explicar la reducción de la pobreza: la expansión y mejor focalización de los programas sociales, el aumento en el poder de compra de los salarios, el *aumento en el flujo de remesas del exterior* y la reducción en los precios de algunos artículos de consumo básico derivada de la estabilidad económica.

Según la propia secretaría, la incidencia de las remesas en la disminución de la pobreza se da por los siguientes factores:¹⁰

- La remesa promedio anual por residente mexicano en Estados Unidos se incrementó de 814 a 1000 dólares entre el año 2000 y el 2002.¹¹
- El costo total por envío se redujo en cerca de 50% en las ciudades hacia donde se dirige el flujo migratorio en los Estados Unidos, debido al mayor acceso de los migrantes a los sistemas de transferencias electrónicas que son las que conllevan una menor comisión y un mejor tipo de cambio. Entre 2000 y 2002 los envíos por medio de transferencias electrónicas se incrementaron de 60 a más de 90% del total. Además, solamente en el 2002 se emitieron 1.4 millones de matrículas consulares en los Estados Unidos, lo cual ha permitido a los migrantes mexicanos tener mayor acceso a los servicios bancarios y a los beneficios que representa realizar transferencias de manera electrónica.

Coincidiendo con el análisis de la Sedesol, el Banco Mundial señala que la influencia de las remesas en la reducción de la pobreza extrema y en el efecto igualador de la distribución del ingreso registrado en el periodo 2000-2002, se debe al aumento en el crecimiento del ingreso en áreas rurales, donde también se elevaron los flujos de transferencias.

Como se observa en el Cuadro 8, las transferencias de programas OPORTUNIDADES y PROCAMPO y las remesas representan una parte importante del ingreso, sobre todo para los hogares rurales y los que se encuentran en el primer quintil de la población, es decir, el 20% de la población de menores ingresos, donde se ubican las personas que se encuentran en la pobreza extrema. Las remesas representaron el 19.5% del ingreso para los hogares rurales del primer quintil de ingresos. Si se consideran las transferencias totales, éstas representan el 53% del ingreso del grupo mencionado.

Las remesas llegan al 13% de los hogares rurales y a menos del 4% de los hogares urbanos, aunque para el quintil más bajo de los hogares rurales esta proporción aumenta a más de 20% y las remesas representan la mayor fuente de ingresos. Por su parte, OPORTUNIDADES tuvo una gran cobertura en el 2002, ya que el 40% de los hogares rurales y el 65% del quintil más pobre a nivel rural recibieron transferencias. Sin embargo, la proporción de las remesas en el ingreso total es mayor que el de OPORTUNIDADES, con una brecha considerable en el caso del primer quintil de ingresos.

Migración y captación de remesas a nivel estatal

Debe hacerse la distinción entre aquellos estados que ocupan los primeros lugares en el saldo neto migratorio internacional, esto es, cuyo *monto* neto de migrantes es mayor y aquellos que tienen mayores índices de intensidad migratoria.

Cuadro 8. Contribución del ingreso de transferencia al nivel general de ingreso, 2002

Nacional					
Grupo de Ingreso	Remesas	Oportunidades	Procampo	Otras Transferencias*	Transferencias Totales
1er quintil	11.2	5.9	2.4	24.4	38.0
2do quintil	2.5	1.8	0.8	9.5	12.8
3er quintil	1.0	0.5	0.2	6.8	8.0
4to quintil	0.9	0.1	0.2	4.5	5.6
5to quintil	0.1	0.0	0.2	2.5	2.8
Total	1.2	0.6	0.4	5.4	7.0
Urbana					
Grupo de Ingreso	Remesas	Oportunidades	Procampo	Otras Transferencias*	Transferencias Totales
1er quintil	4.0	0.2	0.0	19.6	23.6
2do quintil	0.8	0.1	0.0	8.4	9.2
3er quintil	0.7	0.0	0.0	5.8	6.5
4to quintil	0.4	0.0	0.0	3.4	3.8
5to quintil	0.0	0.0	0.0	2.6	2.7
Total	0.5	0.0	0.0	4.9	5.5
Rural					
Grupo de Ingreso	Remesas	Oportunidades	Procampo	Otras Transferencias*	Transferencias Totales
1er quintil	19.5	10.2	3.8	29.7	53.0
2do quintil	6.8	6.8	3.1	12.6	22.5
3er quintil	4.2	3.8	1.7	9.3	15.3
4to quintil	1.7	2.2	0.9	5.5	8.1
5to quintil	1.0	0.3	1.1	2.2	4.3
Total	3.5	2.5	1.5	6.8	11.8

Nota: *(OT) Las otras categorías de transferencia incluyen pensiones, pagos por despido, becas de investigación y regalos de otros hogares.

Fuente: Cálculos del Banco Mundial a partir de la ENIGH 2002. p.83

El índice de intensidad migratoria elaborado por el INEGI es una medida de la incidencia del fenómeno migratorio en un área geográfica determinada. Las variables que incluye son el porcentaje de hogares que recibe remesas, el porcentaje de hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior, el porcentaje de hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior y el porcentaje de hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior.

Los estados con un mayor saldo neto migratorio por orden de importancia en el 2004 son: Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Estado de México y Veracruz, cada uno de los cuales tiene una participación arriba del 5% en el total de la migración. Les siguen en im-

portancia Guerrero, Puebla y Zacatecas. Estos ocho estados representan el 60% del total de la emigración neta del país, manteniendo su posición dentro del escenario nacional del 2000 al 2004.

En el 2000, los primeros lugares en el índice de intensidad migratoria los ocupaban Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Nayarit, Durango, Aguascalientes, Jalisco, y Colima.

De esta forma, puede notarse que las entidades que ocupan los primeros lugares en el índice de intensidad migratoria son aquellas que pertenecen a la zona tradicional donde se ha dado el fenómeno migratorio, integrada también por Baja California, Chihuahua y San

Cuadro 9. Principales entidades federativas en la captación de remesas (incluyendo las de mayor saldo neto migratorio internacional), 1995 y 2003

Entidad Federativa	1995		2003		Orden de captación	
	Remesas (mdd)	% en el total nacional	Remesas (mdd)	% en el total nacional	1995	2003
Michoacán de Ocampo	597	16.2	1692	12.6	1	1
Jalisco	467	12.7	1299	9.7	2	2
Guanajuato	376	10.2	1210	9	3	3
México	161	4.4	1040	7.8	7	4
Distrito Federal	196	5.3	850	6.3	5	5
Puebla	178	4.8	792	5.9	6	6
Veracruz - Llave	76	2.1	776	5.8	15	7
Guerrero	224	6.1	688	5.1	4	8
Oaxaca	159	4.3	658	4.9	8	9
Hidalgo	72	1.9	506	3.8	16	10
Chiapas	20	0.5	361	2.7	27	11
Zacatecas	114	3.1	348	2.6	11	12

Fuente: Banco de México, Indicadores económicos, diversos años y página web.

Luis Potosí. En el 2003, 23 de cada 100 mexicanos nacidos en Baja California y en Zacatecas vivían en Estados Unidos y, en contraparte, 24 de cada 100 mexicanos en Estados Unidos eran originarios de Jalisco y Michoacán.

Otros estados como Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Puebla e Hidalgo, que han cobrado importancia reciente en la expulsión de migrantes por su participación en el saldo neto migratorio internacional, tienen características muy diferentes, entre ellas la de ocupar los primeros lugares en términos de marginación en el país.

Michoacán, Jalisco y Guanajuato, que son los principales expulsores de migrantes en términos absolutos, ocupan también las primeras tres posiciones en la captación de remesas tanto en 1995 como en el 2003. En 1995 captaban casi el 40% de las remesas, mientras que en el 2003 alcanzaron el 31.3%. Esta disminución se debe a la creciente diversificación y expansión del fenómeno migratorio hacia otros estados.

Llama la atención que algunas de las entidades

con mayor índice de intensidad migratoria como Aguascalientes, Durango y Nayarit, no son las que más remesas reciben a nivel nacional. Sin embargo, en estas entidades las remesas tienen más impacto al interior de los estados medido por el porcentaje de hogares que reciben remesas.

En cuanto a la relación entre marginación y migración, se observa que el grado de marginación no es suficiente para determinar la condición migratoria, puesto que existen estados muy marginados como Chiapas, Campeche y Tabasco donde la migración es muy baja. La migración es alta en aquellas entidades que tienen tradición migratoria como Michoacán y San Luis Potosí.

Por otro lado, la mayor intensidad del fenómeno migratorio no se da entre los estados que se encuentran en los extremos del índice de marginación, esto es, de marginación muy baja o muy alta, pues los estados con el mayor índice de intensidad migratoria tienen marginación baja, media y alta. Aún así, esta dispersión indica que la migración se presenta en estados de diversas características.

Cuadro 10. Estados por grado de marginación según grado de intensidad migratoria, 2000

		Índice de Intensidad Migratoria					TOTAL
		Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Índice de Marginación	Muy bajo	1	1	2	0	0	4
	Bajo	0	3	2	3	0	8
	Medio	1	1	2	1	1	6
	Alto	3	0	1	1	4	9
	Muy alto	1	1	1	2	0	5
	TOTAL	6	6	8	7	5	

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO.

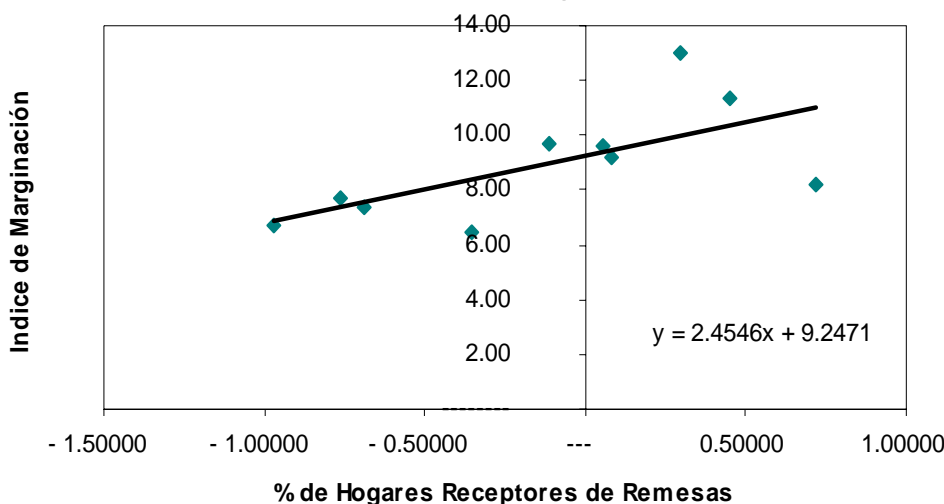
Las cifras parecen indicar que la migración se ha convertido en una opción en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de estados muy marginados como Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Puebla, que no tienen tradición migratoria, pero que han aumentado considerablemente su saldo migratorio en los últimos años.

Así, no existe un patrón que indique que los estados con altos o muy altos índices de marginación, tienen mayor o menor incidencia en el fenómeno migratorio (Cuadro 10).

El análisis de correlación entre el porcentaje de hogares receptores de remesas y el grado de marginación, no indica una relación lineal entre estas dos variables, ya que a nivel estatal el índice (0.06758381) no es significativo. El considerar únicamente a los estados con los mayores índices de marginación del país tampoco arroja una relación significativa.

Para aquellos estados que tienen un alto porcentaje de hogares que reciben remesas, el coeficiente de correlación aumenta a 0.65, indicando una relación positiva entre ambas variables (Gráfico 2).

Gráfica 2. Relación entre la recepción de remesas y el Índice de Marginación, 2000 (Estados con el mayor porcentaje de hogares receptores de remesas)



El análisis de correlación entre el porcentaje de hogares receptores de remesas y el grado de marginación, no indica una relación lineal entre estas dos variables, salvo para aquellos estados que tienen un alto porcentaje de hogares que reciben remesas.

Marginación y migración municipal

Casi el 60% de los municipios con grado muy alto de marginación tiene grado de intensidad migratoria muy bajo. La mayor relación se encuentra en los municipios con grado medio de marginación, ya que el 35% de los municipios tienen grado de intensidad migratoria alto o muy alto.

Puede haber varias explicaciones a este fenómeno. La migración hacia Estados Unidos representa todavía un alto costo económico, sobre todo para los estados y municipios alejados de la frontera, de forma tal que las personas provenientes de lugares muy pobres no cuentan con los recursos suficientes para sufragar estos gastos. El bajo nivel de migración tiende a permanecer en estos niveles, entre otras cosas, por la falta de redes y canales de comunicación con sus paisanos en el extranjero, tales como clubes de migrantes que tienden a reforzar el fenómeno migratorio.

Ahora bien, de los municipios con grado de intensidad migratoria alto y muy alto, el 42% correspondían a un grado de marginación alto o muy alto. Entre los municipios con grado de intensidad migratoria bajo o muy bajo este porcentaje era de 56%.

Según CONAPO, "La evidencia disponible indica que más de tres de cada cuatro municipios de alta o muy alta intensidad migratoria registraron durante la

década indicada un logro relativo muy alto, alto y medio respecto a la distancia que aún les queda por recorrer para abatir el grave problema de la marginación, en contraste con menos de dos de cada tres de los municipios de baja o muy baja intensidad migratoria."¹¹

En este sentido, el análisis a nivel municipal arroja mayor claridad en cuanto a la relación entre migración y marginación, que la que se obtuvo a nivel estatal. Como se señaló, los municipios marginados generan menos migrantes, aún cuando las condiciones económicas y sociales indicarían que las personas tenderían a dejar sus lugares de origen en busca de mejores condiciones.

De acuerdo con los resultados del cuestionario ampliado del Censo 2000 los municipios con grado de intensidad migratoria, muy alta, alta y media, concentran casi la mitad de las remesas (48%). En estos municipios habitan poco más de 20 millones de personas. Así, el 37.6% de los municipios, correspondientes a los mayores niveles de migración concentran la mitad de las remesas y el 62.4% restante se queda con la otra mitad. (Cuadro 11)

Aunque los municipios con mayor intensidad migratoria no son los de mayor marginación, no hay que perder de vista que los municipios con intensidad migratoria baja tienen la mayor captación de remesas por municipio y captan el 40% de las remesas.

Cuadro 11. Distribución de las remesas por municipio según grado de intensidad migratoria, 2000

Porcentaje de las remesas recibidas	Número de municipios	Grado de intensidad migratoria	Población en los municipios (millones de habitantes)
10	162	Muy alta	2.2
19	330	Alta	6.3
19	392	Media	11.7
40	593	Baja	37.8
12	873	Muy baja	38.9

Fuente: *Migración, remesas y desarrollo*, Boletín del Consejo Nacional de Población

Año 6, núm. 19, 2002, p. 8.

De esta forma, los envíos de dinero llegan prácticamente a todos los niveles de la sociedad mexicana, con una parte importante de los montos destinados a la clase media. Este hallazgo contrasta con la percepción habitual de que el destino de las remesas es sólo el estrato más pobre.

Comentarios finales

En la experiencia de México y Latinoamérica, a pesar del dinamismo que le imprimen al consumo, las remesas no han tenido gran incidencia en el crecimiento de la economía, entre otras razones por el bajo porcentaje de ellas que se destina a fines productivos.

Parece haber un consenso en relación a su efecto benéfico en la reducción de la pobreza, sobre todo de la pobreza de ingresos, mediante el aumento del ingreso disponible de los hogares para la satisfacción de necesidades esenciales. Asimismo, se considera que pueden contribuir en el mejoramiento de la distribución del ingreso a nivel local y regional, aunque su influencia a nivel nacional sea muy limitada, puesto que el porcentaje de familias receptoras, así como la contribución de aquellas en el ingreso corriente a nivel agregado son bajos.

Es indudable que las remesas constituyen una fuente de ingresos importante para las familias receptoras y que en la mayoría de los casos no son un complemento sino una parte fundamental del ingreso. Sin embargo, su contribución en la reducción de los índices de marginación no ha sido relevante.

La relación entre el grado de marginación y el grado de intensidad migratoria no es evidente. Los estados y municipios con mayores índices de marginación no son los que presentan mayor participación en el fenómeno migratorio, aunque la migración se ha configurado como una opción en la búsqueda de alternativas para estados muy marginados que no tenían tradición migratoria como Guerrero, Oaxaca, Puebla y

Veracruz. Por otro lado, los estados y municipios con mayor intensidad migratoria se concentran en grados de marginación medio y alto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Banco de México, *Las remesas familiares en México*, noviembre de 2004, p. 26.
2. Lozano, Fernando, *Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, p.13.
3. Tuirán, Rodolfo, *Migración, remesas y desarrollo*, Boletín de CONAPO, Año 6, núm.19, 2002, p. 10.
4. El Censo de Población y Vivienda 2000, estima que 4.4% de los hogares recibieron remesas en el 2000.
5. Tuirán, Rodolfo, op.cit., p.10.
6. Según Tuirán, este tipo de recursos se incrementó con mayor velocidad en las localidades con más de 2500 habitantes, donde creció 62% entre 1992 y 2000. En los hogares situados en localidades pequeñas (menos de 2500 habitantes) sólo aumentó 11%. Tuirán, op.cit., p. 10.
7. Ver Canales, Alejandro, *Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración*, Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios Regionales-INESER, 2003.
8. Según la encuesta sobre receptores de remesas en México del BID-FOMIN (2003) se encuentra que el 78% de las remesas se utilizan en gasto corriente, 8% se ahorran, 7% se destinan a la educación. Para invertir en un negocio ó comprar una propiedad se destina el 1% en cada caso.
9. Canales, op.cit., p. 8.
10. SEDESOL, *Medición del Desarrollo, México 2000-2002*, junio de 2003, p. 8.
11. Cifras similares a las registradas por Banxico de 748 dólares per cápita en el 2000 y 1032.6 dólares per cápita en el 2002.
12. CONAPO, *Índices de Marginación 2000*, México, p.12.

